

Esbozo biográfico de Masetti

Por José Bodes Gómez
La Fogata



Jorge Ricardo Masetti, periodista revolucionario argentino, fue el primer director general de la agencia informativa latinoamericana Prensa Latina, que inició sus transmisiones desde La Habana el 16 de junio de 1959.

Masetti se destacó tanto por la firmeza de sus principios, como por luchar en todos los terrenos por las ideas revolucionarias que había defendido desde que conoció las causas y objetivos de la lucha popular en la Cuba de 1958.

El resultado de sus experiencias periodísticas en el propio campo de batalla de la Sierra Maestra fue recogido en el libro "Los que luchan y los que lloran", que con el formato de una recopilación de crónicas se convirtió en un conmovedor testimonio de la gesta

libertadora que se vivía en la Isla.

Jorge Ricardo Masetti nació el 31 de mayo de 1929, en la ciudad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires. El hogar, típico de una familia de clase media, sufría a comienzos de los años 30 los embates de una crisis económica que repercutió en todo el mundo. El padre había perdido la propiedad de un frigorífico y trabajaba como empleado municipal.

En sus años escolares, el pequeño dio muestras de ser un niño inteligente y vivaz, cualidades que puso de manifiesto brillantemente en cierta ocasión que la maestra le exigió que leyera la tarea de clases y, con su libreta en blanco, improvisó una composición.

Quizás este hecho contribuyó a descubrir su aptitud por las letras y a los 15 años comenzó a escribir notas periodísticas como colaboración con algunas publicaciones.

Cuando fue llamado al servicio militar escogió la Marina de Guerra, y una vez enrolado en el cuerpo sanitario, viajó en el barco "Pueyrredón" por todo el mundo.

Las impresiones acumuladas durante ese recorrido, unidas a su permanente inquietud por transmitir las vivencias, lo inclinaron aún más hacia el periodismo.

Trabajó en distintos medios impresos y emisoras de radio de Buenos Aires y de otras ciudades argentinas. Por esa época escribió la obra (monólogo) para teatro "La noche se prolonga", calificada de subversiva por los censores del dictador Juan Carlos Onganía y prohibida después de algunas puestas en escena.

Antes de su viaje a Cuba, uno de sus trabajos periodísticos más destacados lo realizó en torno a un grupo de naufragos que habían quedado aislados en el mar, episodio que culminó con su participación personal en las tareas de salvamento, lo cual llamó la atención del público que seguía el suceso.

De sus diálogos en la Sierra Maestra con el Comandante en Jefe Fidel Castro y el Comandante Ernesto Che Guevara, obtuvo definiciones muy esclarecedoras sobre los motivos y fines que inspiraban a la Revolución Cubana, los que dio a conocer en Argentina por medio de su libro "Los que luchan y los que lloran", así como en conferencias, entrevistas y reseñas periodísticas.

Masetti, como corresponsal de Radio El Mundo, junto con el uruguayo Carlos María Gutiérrez, enviado del periódico La Mañana, de Montevideo, y el ecuatoriano Carlos Bastidas Argüello, de El Telégrafo, de Guayaquil, figuran entre los periodistas latinoamericanos que hicieron reportajes en la Sierra Maestra sobre la lucha insurreccional contra la tiranía de Fulgencio Batista. Bastidas fue asesinado en La Habana, al regresar de las montañas orientales en 1958.

Las crónicas de Masetti, recogidas en el libro "Los que luchan y los que lloran", aparecen por primera vez en octubre de 1958, publicadas por una editorial de Buenos Aires. Los testimonios que expone rompen el silencio de algunas esferas latinoamericanas en torno al movimiento revolucionario cubano e identifican plenamente a su autor con los ideales de justicia y libertad que defendían los rebeldes.

Con el triunfo de la Revolución, el 1ro. de enero de 1959, Masetti regresó a Cuba invitado por el Che Guevara y fue aquí donde desarrolló en su más alta dimensión las concepciones que tenía del periodismo revolucionario.

Nombrado primer director general de Prensa Latina, desde esa posición llevó a cabo una intensa actividad orientada a difundir el proceso de cambios sociales que se efectuaba en Cuba y los sucesos de interés general que ocurrían en la región y el resto del mundo, hasta que en marzo de 1961 pone término al desempeño de sus funciones en la agencia.

Durante la invasión a Playa Girón, donde el imperialismo norteamericano sufrió su primera derrota militar en América, Masetti reasumió por algunos días la dirección general de Prensa Latina, ocasión en la que ejerció por última vez la profesión periodística.

En los meses posteriores, y con vistas a sus futuras tareas revolucionarias, cursa estudios militares superiores, realiza ejercicios de combate y se prepara para la guerra de guerrillas. En 1961 viajó a Argelia, por encargo de la dirección cubana, para establecer contacto con los dirigentes del Frente de Liberación Nacional (FLN) y conocer en el terreno sus experiencias de la lucha armada.

En octubre de 1962, al declararse la alarma de combate ante el peligro inminente de una agresión norteamericana, es incorporado a la comandancia de Ernesto Che Guevara en el occidente de la Isla.

El 2 de noviembre de aquel año nace su hija Laura, a la que alcanzó a conocer antes de su partida definitiva de Cuba el 27 de noviembre.

Rodolfo Walsh, el prestigioso escritor y periodista argentino, asesinado en su país por la dictadura militar en 1977, afirmó que Masetti, actuando en consonancia con su deber de revolucionario, decidió partir de Cuba para encabezar un movimiento insurgente en su país.

A comienzos de 1963, en una carta enviada a su esposa, la revolucionaria cubana Concepción Dumois, le expresa que "ya van cuatro meses y medio que aguardamos, con ansias controladas pero que nos devoran, el momento de rendir 'nuestra materia'.

Luego recordaba sus experiencias en la Isla y su identificación con la Revolución, "Mucho aprendí en Cuba y creo haber asimilado bastante. Vi en ella triunfar al pueblo en una guerra y comenzar una revolución, desarrollarla en medio de las más grandes dificultades y cimentarla pese a sacrificios que asombrarían a la historia de la humanidad. He tenido la dicha de ser testigo de todo y participar en algunos acontecimientos que ya son parte de la Revolución Cubana".

Tras el recuento de esos antecedentes, Masetti expresaba convencido que su sagrada obligación era la de practicar lo aprendido. Recordaba al respecto que, por haber sido testigo y partícipe de hechos que constituyen eslabones de la Revolución, resultaba ineludible el camino de la lucha.

De esta forma, aquel corresponsal que al salir de Cuba, después de su visita a la Sierra Maestra, escribió "volví a encontrar dentro de mí una extraña, indefinible sensación de que desertaba, de que retornaba al mundo de los que lloran...", se incorpora definitivamente a las filas de los que luchan.

Su misión era organizar un frente guerrillero en la provincia argentina de Salta, limítrofe con Bolivia, en tanto se creaban las condiciones para que el comandante Ernesto Che Guevara asumiera personalmente la dirección de la lucha que se iba a librar en varios países sudamericanos.

En la preparación del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), Masetti debió encarar difíciles tareas, tanto de orden militar como político. Su nombre de guerra, Comandante Segundo, lo escogió en remembranza del personaje que protagoniza la novela "Don Segundo Sombra", en la cual el escritor Ricardo Güiraldes (1886-1927) evoca las costumbres de la vida en el campo argentino.

En los primeros meses de 1964, el movimiento aún en ciernes fue detectado por agentes federales y las autoridades ordenaron que la Gendarmería Nacional (guardia de fronteras) estableciese un cerco para aislar a los presuntos insurgentes.

En abril, según testimonios recogidos para este libro, Masetti decidió que los guerrilleros se dispersaran en busca de avituallamientos, ante la imposibilidad de recibirlos de las redes de apoyo urbano, y más tarde reencontrarse.

En una emboscada tendida por los gendarmes cayó en combate el capitán Hermes Peña, internacionalista cubano que luchó junto al Che desde la Sierra Maestra. Acosados por el enemigo y con las fuerzas físicas debilitadas, algunos guerrilleros se internaron en la selva, aunque allí no tenían condiciones para sobrevivir. Otros fueron capturados y sometidos a crueles torturas.

Masetti, con la salud quebrantada al igual que sus compañeros, además de padecer fuertes dolores en la espalda por una lesión sufrida años antes, logró llegar a un paraje selvático, junto con un combatiente nombrado Atilio Altamirano, donde ambos hombres desaparecieron.

Nunca se supo cómo se produjo el desenlace. El Comandante Segundo pudo haber fallecido a causa de la fiebre o del hambre, o por otras circunstancias fatales.

La fecha de su muerte se ha fijado en el 21 de abril de 1964, de acuerdo a las conclusiones hechas después de examinar los distintos testimonios obtenidos.

El primer tributo para honrar su memoria se realizó en La Habana, en un acto efectuado con motivo del Día Internacional del Periodista, el 8 de septiembre de 1964.